



Parroquia de San Nicolás el Real
Parroquia de San Nicolás el Real

Misa de las Familias

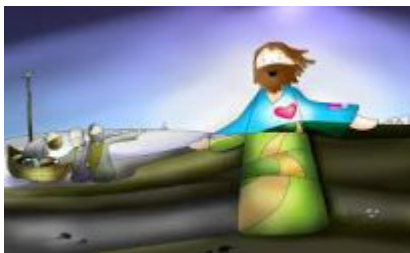


Monición de entrada: Ya pasaron las Navidades y se acabaron las vacaciones y hay que volver a «ponerse las pilas». Todos sabemos que la causa de la fiesta ha sido el nacimiento de Jesús, pero con tanta celebración y tanto regalo quizá no hemos tenido tiempo de pensar demasiado... A lo mejor éste es un buen momento para que analicemos juntos lo que significa la venida de Jesús, y qué

actitud debemos tener ante su llamada, si de verdad queremos ser cristianos. Las lecturas de hoy nos lo van a decir enseguida.

Primera lectura (1 Sam 3,3b-10.19) Samuel era un niño que vivía en el Templo al servicio del sacerdote Elí. Una noche, Samuel dormía cuando oyó una voz. Escuchemos lo que nos cuenta el Libro de Samuel.

Salmo 39: *"Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad"*



Segunda lectura (1 Cor 6,13-20) Pablo, el apóstol, nos recuerda que nuestro cuerpo es para el Señor, porque Él vive dentro de nosotros.

Evangelio (Jn 1,35-42) El evangelio nos narra una historia muy parecida a la primera lectura:

es la respuesta de los apóstoles a la llamada de Jesús. Vamos a escuchar el relato del evangelista Juan, para aprender a responder como ellos.

Preces:

1.- Abre los oídos a tu Iglesia, Señor, para que sepamos escuchar tu mensaje sin interferencias y ser tus testigos en todo el mundo.

Todos: **Ábrenos los oídos, Señor.**

2.- Abre los oídos a los gobernantes de todo el mundo, para que sepan escuchar a todas las personas que no tienen lo suficiente para vivir

dignamente.

Todos: **Ábrenos los oídos, Señor.**

3.- Abre los oídos a todas las personas que están sufriendo, para que puedan escuchar tu voz de consuelo y apoyo.

Todos: **Ábrenos los oídos, Señor.**

4.- Abre los oídos a todos los niños, para que sepamos escuchar tu llamada para hacer del mundo un lugar acogedor para todos.

Todos: **Ábrenos los oídos, Señor.**

5.- Abre los oídos especialmente a todos los que estamos hoy alrededor de este altar, para escucharte siempre y hacer de nuestra vida un servicio a los demás como tú hiciste.

Todos: **Ábrenos los oídos, Señor.**

Todos: **Sabemos Señor, que tú tienes tus oídos abiertos para todo lo que te pedimos, y que nos escuchas siempre. Te pedimos que nos ayudes a estar atentos a tu Palabra.**



Invitación a comulgar: El Señor dice: Vosotros sois mis amigos. Yo os he llamado por vuestro nombre. Venid ahora y recibid la comunión en mi cuerpo y en mi sangre.

Despedida

Nos vamos llenos de la Palabra de Dios, y llenos de Jesús resucitado que se ha hecho uno con nosotros en la Comunión. Salimos de la Eucaristía los mismos que entramos, pero renovados y dispuestos a vivir de otra manera: con los auriculares internos bien colocados para escuchar esa música que es la llamada a seguir a Jesús, y que suena en exclusiva dentro de cada uno de nosotros de manera diferente.



Dibujos: Fano